



**Si tuviste ocasión de ver el film de Nanni Moretti en el año 1985, caerías en la cuenta de que plantea varios problemas acerca de la descristianización actual. Con acentos tan reales como la misma vida, dice en sus imágenes y en sus concisos diálogos que hay gente que cree en Dios pero no en los sacerdotes. El, por el contrario, sigue con su aparente originalidad:; *Yo no creo en Dios pero sí en los curas.***

Considero a este realizador un hombre honesto. Admira al sacerdote, su vocación de entrega a la evangelización y al bien de quien necesita la luz del Evangelio. No entiende el "por qué", pero en seguida se remonta a la historia. Y en ella observa cómo los discípulos seguían a Jesús por los caminos polvorientos de Palestina.

Y se admira de que este seguimiento del valor revolucionario de la fe constituya el buque insignia de millones de personas cristianas.

La plasmación de este Sacramento de la Eucaristía en sus bellas imágenes destilan el auténtico espíritu de Jesucristo: el amor por la gente indefensa y el regalo máspreciado de su existencia sintetizada en su Palabra y en el don de su Vida misma. Esta realidad de permanecer para siempre con la gente, sobre todo la marginada, se convierte en el hilo conductor de aquellos seguidores y de los actuales.

Por eso la " Misa no ha terminado", sino que sigue siendo el manantial de vida que salta hasta la vida eterna. El cardenal Ratzinger, al rogarle que hiciera la introducción del libro El cine y la fe en esta descristianización in-imaginable ( sin imagen) dijo que la fe corresponde enteramente al deseo de felicidad del corazón cuando nace del encuentro real con la comunidad - la Iglesia - que es la que prolonga la presencia de Cristo en la historia.

Juan Pablo II ( 24 marzo 1994), al hablar a los jóvenes sobre la importancia de la experiencia del Apóstol Tomás, dijo: " *Hay muchos de vuestros colegas que tienen una mentalidad empírica ,científica.* Pero con vuestro testimonio dirán algún día: " Señor mío y Dios mío" Así se ha transmitido la fe durante estos 2000 años. Dios se encarna en toda la vida, no sólo en una mente racional fría y gélida. Creo que lo que está en crisis es la mentalidad, no la vida que emana de la "Misa que nunca termina". Me contaba un amigo: En esta sociedad descreída, la experiencia de Dios es transformación.

No te preguntes como el Caballero del film "Séptimo Sello", de I. Bergman al volver de las Cruzadas: " *¿Por qué no puede tocar a Dios?*, sino pregúntate alegre y responde: ¡Qué dichoso soy con la fe que Dios me ha dado!

**Si te gustó el texto y quieres comentarlo con su autor da un [click aquí](#)**

**\* ¿Qué opinas sobre el tema? [Comparte tus observaciones con otros miembros de la comunidad interesados en charlar sobre el artículo.](#)**